



Introducción Estudios Bíblicos

“Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error” Efesios 4:14

¿Por qué existimos? ¿Por qué hay maldad? ¿Qué existe después de la muerte? ¿cómo puedo nacer de nuevo? ¿Qué piensa Dios del hombre? ¿Se preocupará por nosotros? ¿Cuál es su plan para nuestras vidas? ¿Hablará el Creador a sus criaturas? ¿Qué les dirá? Estas preguntas no podrían ser contestadas simplemente con la contemplación y análisis del Dios sabio y poderoso, autor del orden y el balance que se manifiesta en la creación natural.

Fue así, entonces, como Dios, en su infinita misericordia, instituyó una revelación escrita para el hombre, inspirando y permitiéndoles a los escritores bíblicos que registraran sus encuentros personales y los eventos en los cuales Él intervenía. Ese mismo Dios, «*cuyo entendimiento no hay quien alcance*» (Isaías 40: 28), puede ser conocido por medio de la Biblia. Es, pues, este Sagrado Libro la revelación de Dios al hombre. Es en él donde encontramos todo aquello que Dios desea que el hombre sepa y conozca de Él. Si bien, la Biblia no contiene *todas* las repuestas a las preguntas del hombre, sí contiene *todo lo que el hombre necesita saber*.

La Palabra de Dios, es experta explicando el significado de la vida, y el por qué y para qué de nuestra existencia. Tristemente esta revelación ha sido objeto de falsas interpretaciones por parte de muchos, lo que ha trastornado la fe de algunos (2 Timoteo 2:16) y han causado división, resquebrajando así la comunidad creyente. Pero esto no ocurre precisamente porque la Biblia en sí misma se contradiga, ya que no hay en la Biblia contradicciones temáticas. De hecho, no existen en los temas esenciales de las Escrituras (salvación, pecado, naturaleza divina, etc.) contradichos ni confusión. Sin embargo, estas tergiversaciones han nacido de la dureza del corazón humano, en su intento de acomodar a Dios a sus preceptos.

Es el hombre soberbio que deja la revelación escrita y toma la iniciativa jactanciosa de “descubrir” a Dios por su cuenta. Esto ha generado doctrinas diversas, que han sido el cimiento para diferentes cultos y sectas, basándose unos en “revelaciones personales”, otros en «mandamientos y doctrinas de hombres» (Colosenses 2:22), desviando a los hombres del Dios inmutable que se revela en las Sagradas Escrituras, como bien dijo Jesús: *“Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestras tradiciones”* (Marcos 7:9), es decir, sus propias supersticiones y desvaríos.

Por tanto, es vital para cualquier cristiano sano espiritualmente, perseverar y mantenerse en la Palabra de Dios. Es la Biblia y solamente ésta es el fundamento sólido que halla el creyente cuando soplan los vientos huracanados del error. Por esta razón hemos desarrollado este espacio que contiene las cuestiones esenciales de la fe cristiana, y que resume nuestra confesión de fe. Estos estudios los hemos diseñado a manera de preguntas y respuestas, estas últimas sujetándose única y exclusivamente a lo que dice la Palabra, ya que Biblia se contesta, se confirma y se comprueba ella misma.

Amado hermano, te encomendamos a Dios y al estudio de la Palabra de su gracia, y que Él te dé entendimiento en todo. ¡Imprímelos, estúdialos y compártelos!